



PREGÓN MOEXMU 2026

Buenas tardes a todos.

Antes de comenzar el pregón, permitidme trasladar una reflexión personal.

Ser pregonero no es algo para lo que uno esté preparado. No hay demasiado tiempo para ensayarlo ni para asumir lo que implica. Es una responsabilidad importante, no solo a nivel individual, sino por lo que uno representa: una familia, una trayectoria, un territorio y, sobre todo, a muchas personas que ven en quien habla algo más que una voz.

Por eso quise construir un pregón diferente. Un pregón que no fuese una suma de partes, sino una estructura con sentido. Un pregón que creciera como una siembra: que comenzara en la tierra, pasara por la cultura, se apoyara en la comunidad, reconociera a quienes vinieron antes y terminara proyectando futuro.

En ese proceso entendí algo esencial: que la cultura no es un complemento, sino la savia del territorio. Que un pueblo no solo vive de lo que produce con las manos, sino también de lo que cultiva en el alma.

Por ello, este pregón incorpora distintos elementos que ayudan a explicar lo que somos: el maíz y las judías como símbolo de complementariedad; las abejas como ejemplo de organización y función compartida; los árboles como representación del legado; la MOEXMU y la Feria de Muestras de Vegadeo, la Silvallana, como expresión de memoria viva; y la Escuela Municipal de Música como muestra de que un pueblo no solo sobrevive, sino que también florece.

Para mí es un honor estar hoy en Muimenta, en la MOEXMU, pero también una gran responsabilidad.

Este nombramiento no responde a una trayectoria personal, sino a un reconocimiento colectivo. Un reconocimiento a la Feria de Muestras de Vegadeo, a la Silvallana, a su historia, a su recorrido y a todo lo que representa para el territorio.

Asumo este papel como representante de muchas personas que, durante décadas, han trabajado, insistido, se han equivocado, han vuelto a empezar y no se han rendido. Porque las ferias no nacen solas, ni se mantienen solas, ni perduran por casualidad. Perduran porque hubo generaciones que creyeron, que trabajaron sin buscar reconocimiento y que entendieron que lo importante era construir comunidad.

Hace tiempo escuché una historia que resume bien esta forma de entender el mundo.



Ayuntamiento de Vegadeo

PRINCIPADO DE ASTURIAS

Decían los aztecas que los hombres somos de maíz y las mujeres de judías. Más allá de la metáfora, lo importante es su significado. En la naturaleza, estas plantas no compiten: se complementan.

El maíz necesita de la tierra para crecer fuerte y alto. La judía enriquece la tierra, aporta nutrientes y, al mismo tiempo, necesita del maíz para crecer apoyándose en él. Separadas, pierden equilibrio; juntas, alcanzan su máximo potencial.

La enseñanza es clara: lo importante no es imponerse, sino complementarse. No es hacerlo todo solo, sino entender qué aporta cada uno y cómo crecer en conjunto.

Esta idea es perfectamente trasladable a nuestras familias, a nuestras ferias, a nuestros pueblos y a nuestro medio rural.

La MOEXMU es el reflejo de esa filosofía.

No es un evento puntual, sino el resultado de años de trabajo, implicación y compromiso. Es Muimenta, es Cospeito, es la Terra Chá. Es un territorio que ha sabido organizarse, evolucionar y mostrar al exterior su capacidad.

Aquí conviven tradición, conocimiento, experiencia, innovación y futuro.

Este acto también transmite un mensaje claro.

La MOEXMU no solo abre Galicia hacia Asturias; también abre Asturias hacia Galicia.

No somos frontera. Somos conexión. Somos encuentro.

El reconocimiento a la Feria de Muestras de Vegadeo es, en realidad, el reconocimiento a un modelo territorial: el del occidente asturiano y el oriente gallego, construido desde el esfuerzo, la cooperación y la identidad.

No somos un territorio olvidado. Somos un territorio con valor. Y, sobre todo, un territorio con futuro.

Durante años se nos hizo creer que éramos periferia, que estábamos lejos, que teníamos menos oportunidades. Hoy debemos cambiar ese relato.

No somos periferia.

Somos solución.



Y eso implica responsabilidad: no dejar a nadie atrás, no perder talento y creer en nuestras capacidades.

El rural se necesita a sí mismo. Y nosotros necesitamos al rural.

Cada territorio tiene sus recursos. Unos tienen mar, otros montaña, otros ríos o bosques.

Vegadeo tiene su Feria de Muestras, la Silvallana, y un recinto ferial que representa una oportunidad para el desarrollo económico, social y cultural. Un espacio al servicio del comercio, del encuentro y de la actividad.

Pero el territorio no crece solo. Crece cuando se cuida, cuando se cree en él y cuando cada persona aporta.

También lo sabemos por la propia naturaleza.

En una colmena, cada abeja tiene su función. Todas son necesarias. Si una falla, falla el conjunto. Esa es también la lógica de un pueblo: no todos tienen el mismo papel, pero todos son imprescindibles.

En este contexto, la cultura y la educación adquieren un papel fundamental.

La música, por ejemplo, no se explica: se transmite. Es memoria, identidad y forma de expresión. Por eso la Escuela Municipal de Música de Vegadeo representa una apuesta estratégica por el futuro.

Pero apostar por la cultura es también apostar por la educación.

Si queremos medio rural, necesitamos escuela rural.

Un pueblo con escuela es un pueblo con vida. Un pueblo con niños es un pueblo con futuro.

En Vegadeo existe una apuesta clara por la educación pública: desde el 0 a 3, educación primaria, secundaria, educación de adultos y un instituto comarcal. Servicios públicos que no son un gasto, sino una inversión en dignidad, en oportunidades y en futuro.

En esa línea se sitúa el proyecto Foro Comunicación y Escuela, que desde el ámbito educativo trabaja los valores del medio rural, conecta conocimiento y territorio y genera oportunidades para las nuevas generaciones.



Este tipo de iniciativas demuestran que el rural no solo resiste: también innova, crea y se proyecta.

El verdadero reto no es elegir entre quedarse o marcharse. El reto es tener oportunidades reales para poder elegir.

Por eso, como comunidad, debemos ofrecer tres cosas fundamentales: alas para volar, raíces para volver y motivos para quedarse. Pero también herramientas que fortalezcan esas alas y permitan construir trayectorias personales y colectivas con sentido.

Nuestra historia también está marcada por la emigración. Muchos han tenido que marcharse, adaptarse y comenzar de nuevo. Hoy otros llegan buscando lo mismo: oportunidades, dignidad y un lugar donde establecerse.

Nuestra responsabilidad es clara: abrir la puerta.

Porque construir juntos no es una opción. Es una necesidad.

Para finalizar, me gustaría recuperar una imagen tradicional.

Se decía que había que plantar tres tipos de árboles: abedules, castaños y robles.

Los abedules para resolver lo inmediato.

Los castaños para sostener la vida.

Y los robles para el futuro.

Porque los robles no son para quien los planta, sino para quienes vendrán después.

Esa es la clave de todo.

Somos una generación que recoge lo que otros sembraron y que debe sembrar para quienes aún no han llegado.

Quiero terminar trasladando mi satisfacción por estar hoy aquí, por compartir esta feria y por ser altavoz de todo lo que desde Muimenta y el Concello de Cospeito se está construyendo.



Ayuntamiento de Vegadeo

PRINCIPADO DE ASTURIAS

Desde Vegadeo seguiremos trabajando para apoyar futuras ediciones, como la MOEXMU 2027, y tendiendo la mano para seguir colaborando.

Agradezco también a los medios de comunicación su labor, imprescindible para dar visibilidad al medio rural y a todo lo que en él se desarrolla.

Este pregón es una invitación.

A creer en lo que somos.

A valorar de dónde venimos.

A construir juntos el futuro.

A defender el rural desde su valor y su potencial.

Tenemos herencia.

Tenemos responsabilidad.

Tenemos futuro.

Ahora nos toca estar a la altura.

Muchas gracias.

¡Viva la MOEXMU!

¡Y viva también la Silvallana!